

Amenazado  
tuvo que abandonar San Sebastián

## UN PERIODISTA, NUEVO OBJETIVO DE LA ETA

**Don Jesús María Zuloaga y Zuloaga, sentenciado a muerte por la ETA por defender en su periódico la unidad de España y combatir el separatismo.**

SAN SEBASTIAN. (EUROPA PRESS).— Don Jesús María Zuloaga y Zuloaga tuvo que abandonar San Sebastián, y por lo tanto la dirección del diario "La Voz de España", puesto que ostentaba desde hace algún tiempo, a causa de las amenazas que sobre su persona había formulado la organización terrorista ETA, rama militar y que, en los últimos días, tras el asesinato de don Juan María de Araluze y cuatro personas más, hacían temer por su vida, según se ha revelado a Europa Press en medios periodísticos guipuzcoanos.

El señor Zuloaga abandonó San Sebastián en medio de grandes medidas de seguridad. Hasta la estación de ferrocarril fue conducido en un coche policial y al llegar a ella fue protegido, hasta la partida del tren, por miembros de la Policía Armada, Guardia Civil y

Cuerpo General de Policía, dos de los cuales viajaban en el tren en que salió de Guipúzcoa.

El motivo de estas amenazas de ETA, que también se habían producido sobre un redactor del diario y sobre anunciantes del mismo, se debe a la línea editorial del periódico, contraria al separatismo y defensores de la unidad de las provincias vascas con el resto y defensores de la unidad de España. También se relacionan con noticias publicadas por "La Voz de España", según las cuales el desaparecido "Pertur" habría sido asesinado por Apalategui, quién al parecer, acaba de organizar la VII Asamblea de E.T.A. como rama militar. Se recuerda así mismo que, bajo la dirección de don Jesús María Zuloaga y Zuloaga, dicho periódico convocó un concurso para crear una bandera de Guipúzcoa.

N. de la R.

Noticias como la que reproducimos son claramente esclarecedoras por muchos motivos. Primero, porque demuestra el grado de respeto del terrorismo separatista hacia la libertad de información y la diferencia de opiniones en los medios de comunicación, tan pregonada —que no ejercida— por otros periódicos de idéntica profesión marxista. Segundo, porque determina los métodos expeditivos que utiliza la ETA contra todos los que se interponen en su camino. Y tercero porque revela hasta que punto el terror y la barbarie campa por sus respetos en las Vascongadas.

Resulta indignante e inadmisibile para la profesión periodística y para la convivencia nacional que el director de un prestigioso diario donostiarra se haya visto obligado a abandonar su ciudad y su trabajo porque unos cuantos pistoleros a sueldo le hayan fijado como objetivo de sus represalias.

Nuestra solidaridad con el Sr. Zuloaga la formulamos junto con la más enérgica denuncia por la opresión y vandalismo que sufre el pueblo vasco ante una banda de asesinos. El respeto a la vida de los ciudadanos requiere del Gobierno una actitud drástica y definitiva que sólo puede llegar mediante una contundente respuesta armada, si fuera precisa incluso en el refugio mismo de los terroristas.